

PARQUE DE LA CABECERA MEMORIA CONCEPTUAL Y TECNICA

Parque de la Cabecera Rosario/ Granadero Baigorria - NATURAL/ ARTIFICIAL

El siglo XXI se presenta como un momento único para las ciudades. El proceso de transformación de una sociedad rural a urbana ha llegado a un punto de inflexión. El 90% de la población de Argentina vive en ciudades, escenarios urbanos donde se visibilizan los conflictos resultantes de la densidad y la congestión. La expansión de la pisada urbana, la segmentación social de la ciudad y la desigualdad; sumado a la carencia de espacio público y el impacto de los construido sobre el medio natural son condiciones que deben ser repensadas y reinventadas para transformar las ciudades del siglo XXI en espacios vitales que moldeen nuestro futuro colectivo.

Este concurso representa la oportunidad de reconvertir uno de los vacíos regionales de mayor potencial, en un modelo exitoso de desarrollo urbano y medioambiental. Como equipo de proyecto este desafío nos plantea la necesidad de generar soluciones creativas, que trasciendan las tipologías tradicionales de ciudad, equipamiento y paisaje generando propuestas que permitan la construcción de una ciudad más sustentable e inclusiva para toda la sociedad. La propuesta se articula como una continuidad del proceso de transformación de la costanera que ha convertido la costanera de Rosario en un paradigma de escala Latinoamericana. La secuencia de espacios públicos de gran calidad y edificios icónicos de gran representatividad (monumento a la bandera, parque España, silos Davis, Puerto Norte, Acuario, etc.), continúa en el nuevo Parque Cabecera con la inclusión del "Palacio de la Música" y el "Muelle de la Cultura" que albergarán una escuela de música y la Sala de Espectáculos más grande de América.

"Un Parque para la región, un ícono Para Baigorria"

La Propuesta mantiene no solo la estructura de movilidad existente (Calles y Avenidas), sino que potencia las estrategias de paisaje proyectadas para articular la ciudad futura y su impacto en el Borde Ribereño y el Parque de la Cabecera. Planteadas como "bandas verdes", el proyecto continúa sobre la Av. de los Plátanos y Los Pinos con el "Parque de la Biodiversidad" como espacio de mediación entre la ciudad y el Río. Con espacios recreativos, jardines de flora autóctona, lagunas de retención de agua y el anfiteatro para 20.000 espectadores, el parque de la Biodiversidad funciona como una infraestructura de mediación que permite el cambio de escala, velocidad y ruido entre la ciudad futura y el Río Paraná.

El proyecto se materializa como un conector entre el Borde Ribereño o parque costero que viene de Rosario por debajo del Puente, conectando a través de jardines y plazas con la continuidad de reservas verdes y playas hacia el norte de Granadero Baigorria. Dentro de este sistema de espacios verdes se implantará el nuevo "Palacio de la Música y el Muelle de las Artes".

"Un Teatro para las Artes, un Muelle para la Cultura"

La propuesta se sustenta en crear un fuerte vínculo entre la ciudad y el río. La memoria colectiva sobre las infraestructuras portuarias sobre la margen del río (tanques, silos, puentes y muelles), se recrea en un edificio lineal que alberga la "Escuela de la Música" y otro en forma de caparazón para el "Palacio de la Música".

La tensión urbana que generan los dos edificios como remate del Bulevar de la nueva urbanización marcan el baricentro de la operación arquitectónica y paisajística del nuevo parque de la costa.

El "Muelle de la Cultura" propone un edificio lineal elevado que consolida en un primer nivel el programa requerido para la Escuela de música (administración, aulas, salas de ensayo, estudios de grabación y mediateca) rematando con bar-restaurante de uso público como balcón al río. Un entrepiso sin vigas modular de 12 x 12 con voladizos de 3 metros a cada lado, soportados con columnas de 80 cm de diámetro, garantiza una flexibilidad espacial que permite acomodar el programa actual pero también adecuarse a configuraciones y necesidades futuras. Por debajo, el edificio libera una *loggia* o plaza lineal semi cubierta que permite desarrollar múltiples programas, desde feria de artesanos, exposiciones a expresiones artísticas espontáneas. Los diferentes niveles están cocidos por un elemento de circulación vertical (ascensor y escalera) que conectan con el embarcadero a nivel del agua.

El Palacio de la Música, con una capacidad de 5.000 localidades, se diseñó teniendo en cuenta los estándares internacionales de visuales y acústica requeridos para este tipo de Salas. Con una distancia máxima de 50 metros entre la última fila de butacas y el escenario, la sala multipropósitos está concebida para acoger espectáculos y eventos que requieren sistemas de refuerzo electroacústico. En consecuencia, el diseño busca un tiempo de reverberación bajo en todo el espectro audible y la eliminación de defectos como ecos, coloraciones y puntos ciegos. Para lograrlo, se dispondrá estratégicamente una combinación de superficies absorbentes y difusoras en áreas clave del auditorio. Además, se incorporarán dispositivos de acústica variable que aseguren una excelente calidad sonora en cada una de las configuraciones previstas: desde un escenario totalmente abierto para conciertos de música popular hasta uno delimitado por arlequines y bandón que conforman una embocadura a la italiana.

La sala, conformada por una platea principal de 3.500 butacas y una bandeja superior de 1.500 butacas, puede ser subdividida en 2 salas a través de cortinados acústicos permitiendo diferentes escalas y tipos de espectáculos. Al complejo se ingresa a través de una plaza seca que conecta con un Hall que distribuye los sistemas de acceso a los

diferentes niveles de la sala y a las áreas de servicios y sanitarios. Un tabique envolvente de hormigón armado de 30 cm de espesor (requerimientos de aislación acústica) le otorga rigidez estructural al edificio que se cubre con una estructura metálica de cubierta. El escenario de la sala cuenta con un sistema de plataformas móviles y bambalinas que se adaptan garantizando diferentes configuraciones. En el fondo de la sala, una carpintería operable transparente permite conectar visualmente la sala con el río Paraná, como así también desarrollar actividades usando el escenario hacia el exterior.